

das por audaces caudillos, que se predica en los días de luna roja; pero en política rige la lógica del absurdo y no ha de hacerse caso de tales contradicciones. Lo cierto es que tan enfrascados se hallan socialistas y republicanos en el parlamentarismo, que con él cuentan para su Estado ultrarrevolucionario.

Sería curiosa una estadística electoral por naciones democráticas, clasificadas por las distintas aspiraciones reformistas que inspiraron á los electores, por la lealtad ó la traición de los elegidos y por resultados obtenidos, formada desde la Independencia americana y la Revolución francesa hasta el presente; con ella se mediría con exactitud la cándida ignorancia de los que sufren y la astuta picardía de los que triunfan; pero ya que no esa estadística, tenemos estas sencillas consideraciones lógicas: el poder, en su significación de autoridad, es esencialmente estacionario, con tendencia regresiva casi siempre, nunca progresiva; fundado teóricamente—no más que teóricamente, porque jamás perdió su esencialidad tiránica y arbitraria,—en los tiempos modernos sobre el voto popular, resulta ese voto el abandono inconsciente de aquel derecho inmanente, ilegislable, anterior y superior á toda ley de que antes nos hablaban los demócratas y que hoy reniegan los que poseen y los que se proponen adquirir, cualquiera que sea su denominación política, pasados de hecho al campo de los ricos, desde donde diri-

gen las huestes de los pobres que se dejan dirigir.

Gracias á que en la brega del vivir, por inspiración del pensamiento y del sentimiento humanos y no por espíritu de clase, surgió La Internacional, que unió en línea de conducta y en aspiración ideal á todos los trabajadores del mundo, proclamando que la emancipación de los trabajadores es el fin á que ha de subordinarse todo movimiento político, y que esa emancipación ha de ser obra de los mismos trabajadores, y una idea, todo el mundo lo sabe, es una luz inextinguible que alumbra la inteligencia á pesar de todos los apagaluces; sirva de demostración y prueba la gran agitación obrera actual en la América republicana burguesa de ambos hemisferios, y la no menos grande de Europa, entre la que descuella hoy Francia con su lucha entre la Confederación General del Trabajo y el Gobierno radical que preside Briand.

De lo expuesto se deduce que los privilegiados cuentan, para la conservación de sus privilegios y el goce tranquilo del monopolio de la riqueza social, con la fuerza que del proletariado extraen y con la debilidad que con sus desviaciones le causan, y que lo que han de proponerse los trabajadores es el estudio en sus propios centros de la sociología, la unión con sus compañeros exenta de toda jefatura y marcha resuelta y franca hacia la supresión del asalariado por la abolición del derecho de accesión.

ANSELMO LORENZO

PENSAMIENTOS

Cuanto más rico es un hombre, más desinteresado debe mostrarse. Los que se hallan á cubierto de la necesidad deberían dedicarse al servicio de todo el mundo, persiguiendo enérgicamente toda tentativa de espoliación. Por desgracia, nuestra sociedad se halla tan impregnada de la idea de apropiación, que los que ocupan las posiciones sociales más elevadas no se avergüenzan de reducir á la miseria á sus compatriotas para aumentar indefinidamente sus riquezas, su soberbia y su vanidad.

NOVICOW



Me aconsejas que pida una subvención al parlamento. No lo haré. Creo que mi nueva obra no será del agrado de nuestros diputados; pero esta consideración no me hará borrar ni una coma... no me importa el gusto de esos hombres de sentimientos tan mezquinos. Antes que renunciar á esta sinceridad preferiría mendigar toda mi vida. Sin ella, mi obra sería una mentira, y de ese artículo ya se produce de sobra en nuestro país.—IBSEN.